

Infraestructura para el crecimiento: diagnóstico y hoja de ruta 2026–2030

La inversión en infraestructura de transporte desempeña un papel central dado el alcance transversal de sus efectos. En el corto plazo, tiene impactos positivos en el empleo y el ingreso de los hogares. Asimismo, su desarrollo genera efectos de encadenamientos productivos en la economía. En particular, por cada \$1 adicional de producción en obras civiles, la producción total de la economía aumenta en \$2,3 considerando los efectos directos e indirectos sobre los sectores proveedores.

Lo anterior adquiere relevancia cuando se examina el comportamiento reciente de la infraestructura en Colombia. Actualmente el sector atraviesa una fase de bajo dinamismo relativo, con niveles de actividad inferiores a los registrados durante el ciclo expansivo asociado con la dinamización de proyectos de infraestructura de cuarta generación (4G).

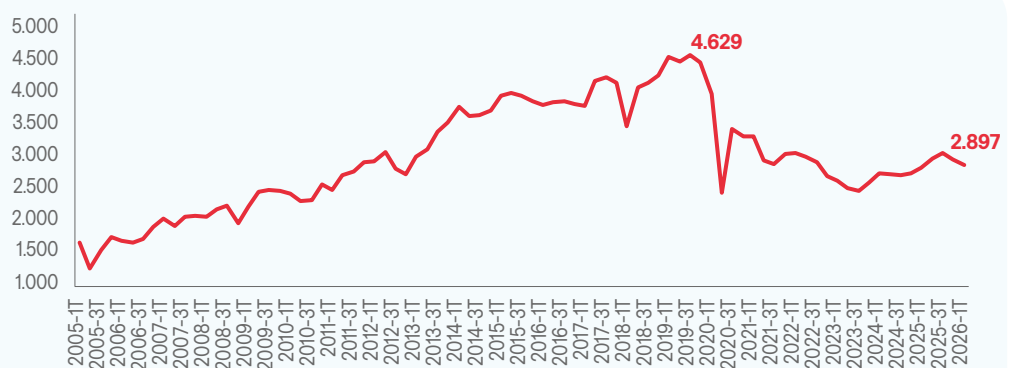
El impacto de este rezago trasciende al sector y se manifiesta directamente en los agregados macroeconómicos del país. El sector construcción es el origen del 52% de todos los bienes y servicios que la economía destina a la inversión del país. Esta estructura implica que cuando la construcción y la infraestructura se contraen, no hay otro sector económico con la capacidad de compensar esa caída.

La recuperación de la confianza del sector privado es condición esencial para movilizar inversión en infraestructura, en un

escenario marcado por dos presiones fiscales relevantes. La primera es el Diferencial de Recaudo del año 13 (DR13), una obligación contractual de los proyectos 4G estimada entre \$12 y \$15 billones, cuyos pagos se concentrarán hacia 2029. Por otro lado, dada la restricción fiscal del Gobierno, se requiere una arquitectura de financiamiento descentralizado sustentada en tres instrumentos: ampliar el programa Obras por Impuestos hacia proyectos de mayor escala, articular el Sistema General de Regalías como canal de cofinanciación para proyectos viales de impacto regional, y estructurar vehículos de inversión de largo plazo con participación de fondos de pensiones, aseguradoras y banca multilateral.

La priorización debe partir de la adjudicación inmediata de las APP de iniciativa privada que no comprometen recursos públicos, avanzar con los proyectos viales de estructuración madura y cerrar las brechas de ejecución en las concesiones 4G vigentes. A esto se suma un programa nacional de red terciaria, basado en grandes paquetes regionales, contratación centralizada y supervisión de alta intensidad, concebido no solo como política de transporte sino como instrumento de construcción de Estado en territorios con presencia de cultivos ilícitos. En conjunto, los cuatro frentes son condiciones complementarias y no alternativas: sin credibilidad contractual no hay inversión privada, sin nuevas fuentes de financiación no hay escala, sin priorización no hay ejecución, y sin red terciaria no hay construcción de Estado.

Valor agregado de la actividad de construcción de obras civiles (serie en miles de millones de pesos a precios constantes)



Fuente: elaboración ANIF con base en DANE, serie desestacionalizada.

Irán y Estados Unidos, ¿una tregua a la vista?

El conflicto entre Irán y Estados Unidos parece entrar en una nueva etapa. Tras cerca de tres meses de escalamiento militar, los impactos sobre la economía global ya son visibles. Las disrupciones en las cadenas de suministro, el aumento en las primas de riesgo y la incertidumbre energética han generado presiones sobre materias primas estratégicas, especialmente combustibles y fertilizantes, además de episodios de volatilidad en los mercados financieros internacionales. No obstante, en los últimos días han surgido señales de distensión. El presidente Donald Trump anunció avances en las negociaciones con Irán para extender el alto al fuego y avanzar hacia un acuerdo que permitiría la reapertura del Estrecho de Ormuz.

El comportamiento reciente de los precios internacionales del petróleo evidencia la alta sensibilidad de los mercados energéticos frente a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente. La relevancia del conflicto radica en la importancia estratégica del Estrecho de Ormuz, corredor marítimo por el que transita cerca de una cuarta parte del comercio mundial de petróleo y alrededor de una quinta parte del comercio global de gas natural licuado (GNL).

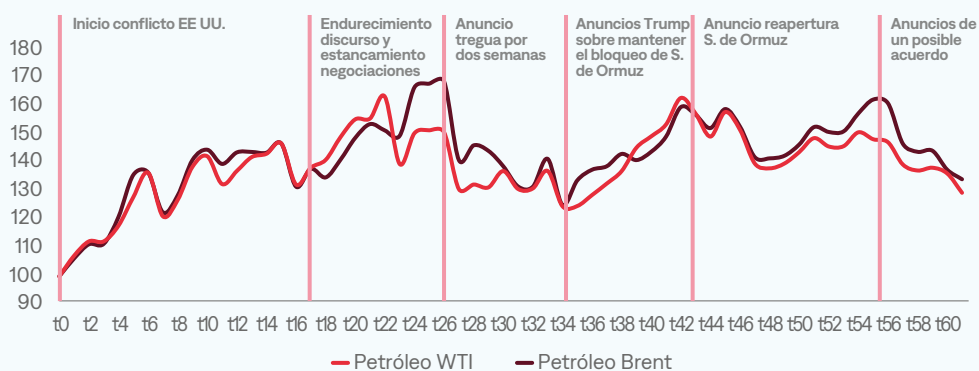
En este contexto, los precios de referencia del petróleo registraron fuertes incrementos desde el inicio del conflicto. Tomando como periodo base el 27 de febrero de 2026, el Brent

llegó a incrementarse hasta en un 68% hasta los 113 dólares por barril (dpb), mientras que el precio de referencia WTI llegó a los 118 dpb, reflejando aumentos superiores al 60% frente a los niveles preconflicto. No obstante, los anuncios recientes sobre un posible acuerdo entre Estados Unidos e Irán generaron una corrección parcial en los mercados, con caídas en la última sesión¹ cercanas al -5% en el Brent y al -2,4% en el WTI tras las declaraciones del presidente de los Estados Unidos.

El impacto del conflicto también se ha trasladado hacia los fertilizantes y la inflación. El aumento en los precios del gas natural elevó los costos de producción de fertilizantes nitrogenados como la urea, cuyo precio ha aumentado cerca de 51% desde el inicio de la guerra. A su vez, mayores precios energéticos y agrícolas podrían dificultar la convergencia inflacionaria observada recientemente en varias economías.

En síntesis, aunque los recientes anuncios diplomáticos entre Estados Unidos e Irán han moderado parcialmente las tensiones en los mercados internacionales, la evolución del conflicto continuará siendo un determinante clave de las perspectivas económicas globales. Así, la dependencia energética hacia el Medio Oriente implica que cualquier alteración en el suministro puede traducirse rápidamente en presiones inflacionarias y volatilidad en los mercados.

Índice de los precios del petróleo por referencia (índice 27 de febrero de 2026 = 100, tiempo medido en días)

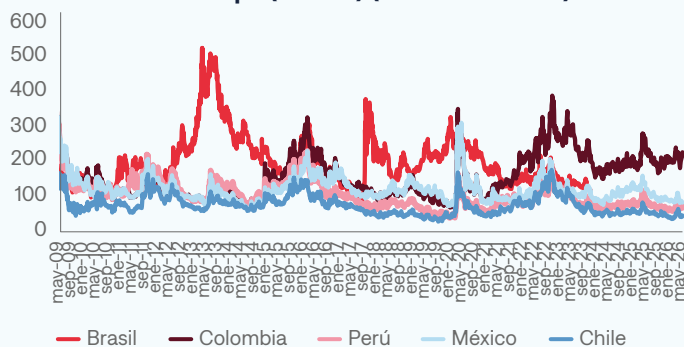


Fuente: elaboración ANIF con base en Bloomberg y Deutsche Welle.

¹ Correspondiente a las operaciones realizadas el 25 de mayo de 2026.

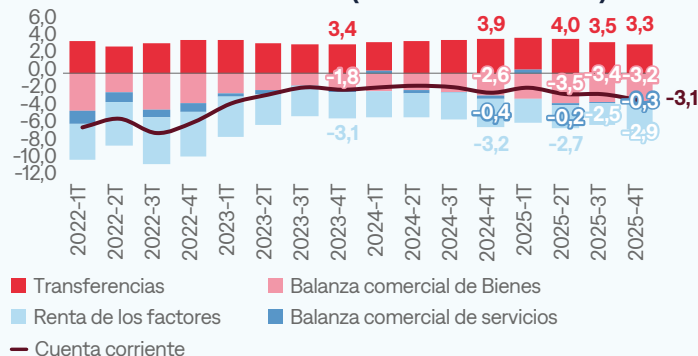
Indicadores

Credit default swaps (5 años) (Puntos básicos)



Fuente: elaboración ANIF con base en Bloomberg.

Evolución cuenta corriente (% del PIB trimestral)



Fuente: elaboración ANIF con base en Banco de la República.

	SMM [®]		CAMBIO PORCENTUAL ANUAL			
	15 mayo 2026	A la última fecha	Un mes atrás	Tres meses atrás	Un año atrás	
1. Medios de pago (M1)	223.461	10,6	11,4	11,6	17,0	
2. Base monetaria (B)	191.271	15,6	15,4	12,5	15,1	
3. Efectivo	150.165	14,7	14,3	13,5	22,0	
4. Cuentas corrientes	73.296	3,1	6,1	7,9	8,8	
5. Cuasidineros	728.281	10,9	12,4	12,3	10,4	
6. Total ahorro bancos comerciales	359.559	12,9	16,7	14,3	9,7	
7. CDT	368.385	8,9	8,2	10,3	11,1	
8. Bonos	19.047	-5,0	-7,4	-8,5	-25,3	
9. M3	1.007.479	10,8	11,6	11,8	10,4	
10. Cartera total	719.245	10,0	9,5	9,4	4,9	
11. Cartera moneda legal	703.356	10,3	10,0	9,9	4,7	
12. Cartera moneda extranjera	15.889	-2,1	-11,1	-9,0	10,3	
13. TES [®]	29-may-26	732.029	17,8	11,4	15,8	16,0
14. I.P.C.	Abr		5,68	5,56	5,35	5,16
15. I.P.C. sin alimentos	Abr		5,44	5,40	5,41	5,29
16. I.P.C. de alimentos	Abr		6,71	6,27	5,11	4,61
17. TRM (\$/US\$)	Jun1	3.678,15	-11,34	-13,85	-8,90	7,45
VALORES ABSOLUTOS						
18. Reservas internacionales* (US\$M [®])			66.931	67.305	67.195	64.592
19. Unidad de Valor Real (UVR)	Jun1		\$ 412,3	\$ 409,1	\$ 400,7	\$ 390,3
20. DTF efectiva anual	1-jun/31-may		10,14	10,14	9,59	8,94
21. Tasa interbancaria efectiva	May28		11,25	11,24	10,25	9,26

[®] Miles de millones de pesos. [®] Saldo TES del sector público. [®] Millones de dólares.

* Las reservas internacionales y el saldo de TES están con corte al 29 de mayo, último corte disponible.

La tasa interbancaria está con corte al último resultado disponible.

Fuente: cálculos ANIF con base en el Banco de la República.